

Línea Temática 1: Factores asociados al abandono. Tipos y **perfiles** de abandono.

Noviembre
14 -15 -16
2018



VIII CLABES
PANAMÁ - 2018

Octava Conferencia
Latinoamericana
sobre el ABandono
en la Educación Superior

¿QUE OCURRE SI REGRESAN QUIENES HABÍAN ABANDONADO? EL CASO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LUJÁN

Línea Temática 1: Factores asociados al abandono. Tipos y perfiles de abandono.

Fernández, Juan Manuel
Universidad Nacional de Luján, Argentina
jmfernandez@unlu.edu.ar

Oloriz, Mario Guillermo
Universidad Nacional de Luján, Argentina
moloriz@unlu.edu.ar

Resumen. Motivados por la necesidad de producir conocimiento que ayude a determinar las causas del abandono en la educación superior y que sirva como insumo para la toma de decisión respecto de políticas cuyo objetivo sea la mejora de la retención estudiantil, venimos desarrollando estudios tanto a nivel de la institución en que nos desempeñamos como en el Sistema Universitario Nacional de la República Argentina. Hemos perfeccionado la cuantificación de las tasas de abandono, utilizando información disponible en fuentes secundarias, lo que nos permitió identificar algunas de las causas así como el grupo de estudiantes, que abandonaron los estudios, a quienes tenemos que recurrir, de manera directa, para poder identificar los motivos que los llevó a abandonar. Durante la aplicación de la encuesta alfaguía a este grupo de estudiantes, de quienes no pudimos identificar la causa de abandono desde fuentes secundarias de información, detectamos que algunos respondían que habían regresado o estaban cursando. Controlamos entonces, si alguno de los estudiantes que clasificamos como abandonantes durante el primer año de estudio, para las cohortes 2014 a 2016 de la Universidad Nacional de Luján, habían regresado para continuar los estudios, en que momento lo hicieron y cuál fue el rendimiento académico obtenido luego de su reinscripción a la carrera. Encontramos que de los casi 8.000 ingresantes que abandonaron los estudios al iniciar el segundo año de carrera, sin importar las causas que habíamos podido identificar desde fuentes secundarias de información, 332 volvieron a tener actividad académica al tercer año desde su ingreso y 84 se sumaron en cuarto año. Analizamos luego a que categoría de abandono pertenecían quienes habían retomado los estudios, no encontrando diferencias significativas para ninguna categoría dado que en todas representan entre el 5% y el 8% de quienes habían abandonado. Luego evaluamos la actividad académica y rendimiento académico, comparado con el de quienes permanecieron activos durante todo

el período, observando que en alguna de las categorías aprobaron un número de actividades muy inferior al que acreditaron quienes permanecieron activos, cursaron menor número de asignaturas terminando como ausentes en una mayor proporción o volviendo a abandonar los estudios al año siguiente de haberse reinsertado.

Descriptor o Palabras Clave: Abandono, Categorización, Reinserción, UNLu

1. Introducción

La mejora de los indicadores y la fiabilidad de la información que se produce tanto para cuantificar como para caracterizar el abandono en la educación superior es una tarea permanente para quienes llevamos a cabo actividades de dirección y gestión en instituciones educativas.

Venimos estudiando el abandono en la Universidad Nacional de Luján (UNLu), buscando describir el fenómeno, proponiendo y observando que acciones resultan efectivas para disminuirlo. Estudiamos algunas características socio económico educativas de los ingresantes de las cohortes 2000 a 2010 de la UNLu, 50.564 casos, no encontrando correlación significativa entre dichas características y el abandono de los estudios. Calculamos la tasa de abandono para esas once cohortes encontrando que la tasa promedio, para los ingresantes 2000 a 2010 de la UNLu fue superior al 70%. (Oloriz, Fernandez, 2013, Tabla 2)

Más allá de los diversos modelos que se plantean para el estudio del fenómeno del abandono, los cuales se formulan desde distintas perspectivas disciplinares con las que se puede abordar el problema, la discusión respecto de la caracterización y definición del abandono estudiantil se viene sosteniendo en el ámbito de la Conferencia Latinoamericana sobre el Abandono en la Educación Superior (CLABES) desde hace ya ocho años.

Partiendo del Marco Conceptual sobre Abandono, publicado por el Proyecto Alfaguía, tomamos como definición de abandono a “El cese de la relación entre el estudiante y el programa formativo conducente a la obtención de un título de Educación Superior, antes de alcanzar la titulación” (Grupo de Síntesis Alfaguía, 2013).

Para mejorar la medición e identificación de quienes abandonan los estudios, utilizamos información proveniente de fuentes secundarias para poder categorizarlos y realizar estudios de campo, en primer término, con aquellos estudiantes que no pudimos identificar cuales habrían sido las causas que los llevaron a abandonar los estudios.

Identificamos 5 categorías para clasificar a quienes abandonan los estudios en la UNLu:

1. Abandono sin Actividad Académica: Son quienes se inscriben para cursar asignaturas en el primer cuatrimestre y terminan en condición de ausente en todas las actividades académicas, no volviéndose a inscribir en el segundo cuatrimestre. Estos ingresantes cumplieron con la totalidad de los requisitos administrativos pero no llegaron a ninguna instancia de evaluación durante el primer cuatrimestre. Se clasifica como ausente en una actividad académica cuando un estudiante no participa de al menos una instancia de evaluación.

2. Abandono por Fracaso Académico: Son los ingresantes que terminan en condición de libre en más del 75% de las actividades académicas y no tienen inscripción en el segundo año. En este caso, estamos asumiendo que el estudiante abandona los estudios debido al fracaso académico dado que no consiguió superar más del 25% de las actividades académicas en las que se encontraba inscripto. Partimos de este supuesto dado que en varios estudios encontramos una fuerte correlación entre el rendimiento académico y el abandono. Esto significa que la probabilidad de abandono es inversamente proporcional al rendimiento académico que tiene el estudiante, lo que equivale a decir que el fracaso académico conduce al abandono. (Oloriz, Lucchini, Ferrero, 2007, p.9)

3. Cambio de Carrera: Son quienes ingresan en una carrera y cambian durante el primer año o aparecen en otra carrera al inicio del segundo año. En este caso, por lo general, se contabiliza a estos estudiantes como que abandonaron los estudios superiores dado que las tasas se calculan por carrera u oferta, mientras que lo que ocurre es que cambiaron de propuesta formativa pero continúan en el nivel superior.

4. Cambio de Institución Educativa: Son quienes no tienen inscripción a cursada durante el segundo año y solicitaron Certificado de Materias Aprobadas para tramitar equivalencias en otra institución. En este caso, los estudiantes no están dejando los estudios superiores sino que cambian de institución educativa. Los motivos del cambio de institución pueden deberse a situaciones vocacionales, cambio de carrera, situaciones familiares o laborales, cambio de lugar de residencia, o no satisfacción con la institución, entre otros.

5. Abandono sin Detección de Causa: Son quienes tienen un rendimiento académico aceptable, tasa de aprobación mayor al 0,25, y no registran inscripción a cursada en el segundo año, sin poder clasificarlos en alguna de las categorías anteriores. En este caso, se trata de estudiantes que tuvieron un rendimiento académico aceptable y no abandonaron los estudios por cambio de carrera o cambio de institución.

De esta manera, mejoramos la cuantificación de quienes abandonan los estudios e identificamos al grupo al que debemos abordar, en primera instancia, para recabar información que nos permita una mejor y adecuada identificación de los motivos que condujeron al abandono.

Aplicando esta metodología, identificamos y clasificamos a los ingresantes de la cohorte 2016 y los convocamos a responder la Encuesta Internacional sobre el Abandono en la Educación Superior (Encuesta Alfaguía), la que adaptamos detrayendo aquellas preguntas que podemos responder con la información que ya posee la UNLu.

Comenzamos a aplicar la misma, y encontramos que algunos estudiantes respondían que se encontraban estudiando nuevamente. Se trata de ingresantes de la cohorte 2016, que los clasificamos en el 2017 en la categoría “Abandono sin Detección de Causa” y a inicio de 2018 nos indican que habían vuelto a la universidad.

Ante este hallazgo, analizamos si aquellos ingresantes de las cohortes 2014 a 2016 que habían abandonado los estudios luego de transcurrido el primer año de estudio regresaron a la universidad con posterioridad.

2. Desarrollo

Tal como señalamos, comenzamos verificando cuáles de los estudiantes, de las cohortes 2014 a 2016, que categorizamos como abandonantes durante el primer año, dado que no tuvieron actividad académica durante el segundo año de estudios, regresaron a la universidad desde el tercer año. En la Tabla 1, puede observarse que nuestra población en estudio se integró por los 7.947 ingresantes que abandonaron previo al inicio del segundo año de estudio.

Tabla 1 – Clasificación de abandonantes de las cohortes 2014 a 2016 según categorías de Tipo de Abandono

CONCEPTO		COHORTES	
		2014 a 2016	%
Ingresantes		16.334	100,00%
Activos al 2° año		8.387	51,35%
Abandono	Sin actividad académica	2.286	14,00%
	Fracaso académico	989	6,05%
	Cambio de carrera	546	3,34%
	Cambio de Institución	58	0,36%
	Sin detección de causa	4.068	24,91%
Total Abandono		7.947	48,65%

Fuente: Elaboración Propia – (Oloriz, Fernández, 2017, Tabla 2)

Verificamos para estos 7.947 estudiantes, si tuvieron actividad académica durante el tercer, cuarto y quinto año contados desde el año de ingreso a la carrera. Debemos considerar que la cantidad de años varían en función de la cohorte a la que pertenece cada estudiante.

Encontramos que 332 estudiantes, de quienes clasificamos como abandonantes al segundo año de estudio, retomaron los estudios durante el tercer año, lo que representa el 4,17% de quienes habían abandonado; 155 tuvieron actividad académica durante el cuarto año y 69 durante el quinto. Cabe señalar que como se repiten las personas el análisis no es acumulativo, lo que significa que al menos la mitad de quienes retornaron durante el tercer año volvió a abandonar los estudios durante el cuarto año.

Analizamos a continuación, en que categoría habíamos clasificado a quienes volvieron a cursar luego de ser clasificados como abandonantes debido a que no tuvieron actividad académica durante el segundo año de estudio. La Tabla 2, muestra la distribución por categoría de abandono y por año en que acreditan actividad académica de quienes integraron el grupo de 7.947 estudiantes, ingresantes de las cohortes 2014 a 2016 que abandonaron los estudios al segundo año de estudio.

Tabla 2 – Clasificación de abandonantes que volvieron a tener actividad académica

CONCEPTO		Abandonantes que están Activos					
		3er Año	%	4° Año	%	5° Año	%
Abandono	Sin actividad académica	80	24,10%	42	27,10%	18	26,09%
	Fracaso académico	42	12,65%	16	10,32%	4	5,80%
	Cambio de carrera	44	13,25%	35	22,58%	17	24,64%
	Cambio de Institución	4	1,20%	3	1,94%	1	1,45%
	Sin detección de causa	162	48,80%	59	38,06%	29	42,03%
Total Abandono		332	100,00%	155	100,00%	69	100,00%

Fuente: Elaboración Propia

Se observa que la mayor proporción, como esperábamos, corresponde a quienes clasificamos en la categoría “Sin detección de Causa” seguida por “Sin actividad académica” lo que se mantiene para los tres años posteriores al momento del abandono.

Lo que resulta sumamente llamativo, de la información que nos brinda la Tabla 2, es lo que se observa en las categorías “Cambio de Carrera” y “Cambio de Institución” dado que, tal como señalamos en nuestro trabajo anterior (Oloriz, Fernández, 2017) no podemos considerarlos dentro del cálculo del abandono en la educación superior dado que cambiaron de carrera o de institución pero continúan cursando estudios superiores.

Inicialmente, clasificamos en la categoría “Cambio de Carrera” a 546 estudiantes, de los cuales 44 siguen activos al tercer año, 35 al cuarto y 17 al quinto. Esto significa que quienes cambiaron de carrera al segundo año de estudio luego fueron abandonando en proporciones alarmantes: 502 dejaron de tener actividad académica al tercer año de estudio (91,9%). Podríamos deducir como hipótesis preliminar que el cambio de carrera durante el segundo año de estudios se debería a una motivación de tipo vocacional, que no obstante no configuró una acción que retuvo a estos estudiantes en el nivel superior.

El otro hallazgo significativo, se da con quienes categorizamos como “Cambio de Institución” dado que estos estudiantes habían dejado de tener actividad al segundo año de estudios, identificamos que solicitaron documentación para tramitar cambio de institución y vuelven a aparecer con actividad académica en la UNLu desde el tercer año. Si bien la cantidad no es significativa, de los 58 que clasificamos como abandono por cambio de institución, 4 retornan al tercer año a cursar en la UNLu la misma carrera que cursaron durante el primer año de estudios. Aquí la hipótesis podría ser que intentaron continuar su formación en otra institución, o en otra carrera en otra institución, y pasado un año vuelven a la carrera original habiendo fracasado. Sin embargo, dado que la cantidad de casos lo permite, nos pusimos en contacto con estos cuatro casos y detectamos que solo uno de los casos se corresponde con nuestra hipótesis. Tres de los casos son estudiantes que “migraron” para cursar estudios superiores no universitarios, buscando obtener una salida laboral en menor plazo que haciendo una carrera de grado universitario, y transcurrido un año de estudios a nivel de profesorado retornan para hacer de manera paralela ambas carreras.

A continuación, estudiamos cual fue el rendimiento académico de quienes retomaron los estudios luego de haber sido clasificados como abandonantes y cuál es la relación con el rendimiento que habían tenido durante el primer año de estudios. Utilizamos como indicador, la cantidad promedio de asignaturas aprobadas por año de estudio, dado que no existen diferencias sustantivas entre carreras respecto del número de asignaturas por año que conforman los planes de estudio. La Tabla 3 muestra la distribución por categoría de este indicador de rendimiento académico para el primer año de estudios y para el tercero, cuarto y quinto. Dejamos de lado el segundo dado que fue el año en el que los habíamos detectado como “abandonantes” e incorporamos a quienes se mantuvieron “Activos” durante todo el período.

Tabla 3 – Cantidad Promedio de Actividades Académicas Aprobadas por año de estudio

CONCEPTO		Promedio Aprobadas por Año			
		1er Año	3er Año	4° Año	5° Año
<i>Activos al Segundo Año</i>		5,00	3,45	2,99	1,75
<i>Abandono</i>	Sin actividad académica	0,00	0,83	0,50	0,18
	Fracaso académico	0,90	1,22	1,18	0,30
	Cambio de carrera	2,13	2,47	2,36	1,11
	Cambio de Institución	4,80	3,75	1,67	1,00
	Sin detección de causa	2,35	1,38	0,99	0,54
Promedio Total		4,75	3,28	2,81	1,55

Fuente: Elaboración Propia

La Tabla 3 muestra que quienes retornan luego de haber abandonado al segundo año de estudio tienen un rendimiento académico, medido por la cantidad de actividades académicas aprobadas, inferior al observado en quienes se mantuvieron activos de manera continua. Sí se observa un mejor rendimiento académico de quienes categorizamos como “Cambio de Carrera” y más aún por los 4 estudiantes que clasificamos como “Cambio de Institución” y retornaron al tercer año. En este último caso, habría que analizar cada situación particular para ver cómo es la acreditación mediante trámite de equivalencia de las actividades académicas que aprueban en la universidad en la otra institución de nivel superior no universitario, dado que podría incrementar la motivación para aprobar una actividad académica dado que la creditaría en las dos instituciones.

El menor índice de aprobación de actividades académicas, se da en quienes abandonaron sin acreditar actividad académica durante el primer año, fueron calificados como “Ausente” en la totalidad de cursos en que si inscribieron durante el primer año de estudio y no tuvieron actividad académica durante el segundo. Quienes retornaron a la universidad al tercer año no llegan, en promedio, a acreditar una actividad académica aprobada durante ese año de estudios.

Finalmente, analizamos la cantidad de actividades académicas cursadas, en promedio, por cada categoría durante el tercer año y la cantidad en las que concluyeron calificados como “Ausente” durante el mismo período. La Tabla 4 muestra que quienes clasificamos en las

categorías “Cambio de Carrera” y “Cambio de Institución” cursaron una cantidad de asignaturas similar a quienes se mantuvieron activos durante el segundo año de estudio, los “No Abandonantes”, pero la cantidad en las que concluyen calificados como “ausente” es similar para todas las categorías de manera independiente a la cantidad de asignaturas en que se inscriben. Esto muestra que la relación de actividades académicas como “ausente” es muy inferior para quienes se mantuvieron activos y para quienes cambiaron de carrera o abandonaron durante el segundo año por “Cambio de Institución” dado que las tasas son claramente inferiores.

Tabla 4 – Cantidad Promedio de Actividades Académicas Cursadas y Calificadas como Ausente

CONCEPTO		Promedio Cursadas 3er año	Promedio Ausentes	Tasa
<i>Activos al Segundo Año</i>		7,80	2,94	37,7%
Abandono	Sin actividad académica	4,05	2,62	64,7%
	Fracaso académico	4,40	2,70	61,4%
	Cambio de carrera	7,75	3,73	48,1%
	Cambio de Institución	7,40	2,67	36,1%
	Sin detección de causa	3,77	2,57	68,2%
Promedio Total		7,49	2,92	39,0%

Fuente: Elaboración Propia

La Tabla 4 muestra, claramente, que solo quienes se mantuvieron activos, quienes cambiaron de carrera durante el segundo año y quienes abandonaron en el segundo año por “Cambio de Institución” y luego retornaron al tercer año (4 casos) tienen una tasa de Ausente en las cursadas inferior al 50% de la cantidad de actividades académicas que cursaron, en promedio, durante el tercer año de estudios. Para las demás categorías, la tasa es del orden del 65% dándose la mayor de las tasas para la categoría “Sin Detección de Causa”.

3. Conclusiones

El análisis tanto de la permanencia como del rendimiento académico de quienes retoman los estudios luego de haber abandonado durante el segundo año de carrera, contado desde el momento en que comenzaron los estudios universitarios, muestra que solo quienes cambiaron de carrera durante el segundo año, a quienes no debemos considerarlos dentro de la categoría “Abandono de la Educación Superior” acreditan un rendimiento académico aceptable y permanecieron cursando la nueva carrera. Esto es coincidente con la conclusión a la que arriban Ramirez y Corvo respecto que no se debe “estigmatizar a quienes tramitan cambio de carrera” dado que puede resultar una salida adecuada para evitar el abandono educativo. (2007, p.39)

Aparecen resultados llamativos en quienes habíamos considerado en la categoría “Cambio de Institución” pero en función del número de casos y haber indagado de manera personal el motivo de su reincorporación a la UNLu no nos permiten obtener mayores conclusiones.

Lamentablemente, se observa que la amplia mayoría de quienes se reintegraron durante el tercer año, luego de haber abandonado los estudios al segundo año de estudios, vuelven a abandonar luego de este nuevo intento. De los 332 “abandonantes” en el segundo año que se reintegraron a cursar en el tercer año, la mitad volvió a abandonar los estudios al año siguiente.

Por otra parte, el indicador de rendimiento académico “Cantidad de actividades académicas aprobadas por año de estudio” muestra valores muy por debajo que el que se observa para quienes se mantuvieron activos.

Queda pendiente indagar, una vez que se alcance la duración teórica de la carrera, si alguno de quienes se reinsertaron llega a terminar los estudios alcanzando alguna titulación, ya sea de pregrado o grado universitario. En ese caso, podríamos identificar que se produjo el fenómeno de “Trayectoria Educativa Fragmentada” dado que cursaron de manera irregular la carrera pero llegaron a poder graduarse.

Finalmente, el análisis de quienes se reinsertaron luego de haber abandonado los estudios durante el segundo año nos permitió validar la necesidad de estudiar en profundidad a los estudiantes que integran la categoría “sin detección de causa” dado que podríamos encontrar nuevos argumentos que nos permitan proponer acciones concretas que ayuden a mejorar la retención y disminuir el abandono en la Educación Superior.

Referencias

Grupo Análisis Proyecto ALFA GUIA DCI - ALA (2013). Hacia la construcción colectiva de un marco conceptual para analizar, predecir, evaluar y atender el abandono estudiantil en la educación superior. Síntesis

Díaz, C. (2008). Modelo conceptual para el abandono estudiantil universitaria chilena. *Estudios Pedagógicos*, 34(2), 65-86. Oloriz, M.; Fernández, J.M.(2013) Relación entre las Características del Estudiante al Momento de Iniciar Estudios Superiores y el Abandono en la Universidad Nacional de Luján Durante el Período 2000-2010. III Conferencia Latinoamericana sobre el Abandono en la Educación Superior. CLABES 2013, UNAM, México

Oloriz, M.; Fernández, J.M.(2013) Relación entre las Características del Estudiante al Momento de Iniciar Estudios Superiores y el Abandono en la Universidad Nacional de Luján Durante el Período 2000-2010. III Conferencia Latinoamericana sobre el Abandono en la Educación Superior. CLABES 2013, UNAM, México

Oloriz, M. G., & Fernández, J. M. (2016). Estudio del Abandono Interanual en el Sistema Universitario Argentino y su Relación con los Recursos Aplicados a los Programas de Becas. VI Conferencia Latinoamericana sobre el Abandono en la Educación Superior. Escuela Politécnica de Ingeniería, Quito, Ecuador

Oloriz, M., Lucchini, M. L., & Ferrero, E. (2007). Relación entre el Rendimiento Académico de los Ingresantes en Carreras de Ingeniería y el Abandono de los Estudios Universitarios. Disponible en http://www.alfaguia.org/alfaguia2/files/1342825727_3703.pdf

Ramírez, T., Bello, R. D., & Salcedo, A. (2016). El Uso De Los Términos Abandono Y Deserción Estudiantil Y Sus Consecuencias Al Momento De Definir Políticas Institucionales. VI Conferencia

Línea Temática 1: Factores asociados al abandono. Tipos y **perfiles** de abandono.

Latinoamericana sobre el Abandono en la Educación Superior. Escuela Politécnica de Ingeniería, Quito, Ecuador

Ramírez, G., & Corvo, M. (2007). Causas de deserción de alumnos de primeros semestres de una universidad privada. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*, 5(12), 34-39.